

*Eso NO ESTABA
en mi LIBRO de la*
**SEGUNDA
GUERRA
MUNDIAL**

por
JESÚS HERNÁNDEZ

¿Sabía que hubo una batalla en Europa recién acabada la guerra, que Churchill permitió una terrible hambruna en la India o que hubo judíos en la Gestapo? ¿O que muchas de las cosas que tiene en su cocina se originaron en aquella contienda? Conozca éstas y otras sorprendentes historias, en una visión amena y rigurosa del conflicto de 1939-1945.



¿Sabía que hubo una batalla en Europa recién acabada la guerra, que Churchill permitió una terrible hambruna en la India o que hubo judíos en la Gestapo? ¿O que muchas de las cosas que tiene en su cocina se originaron en aquella contienda? Conozca éstas y otras sorprendentes historias, en una visión amena y rigurosa del conflicto de 1939-1945.

Cuando parece que ya está todo escrito sobre el conflicto de 1939-1945, el historiador y periodista Jesús Hernández nos demuestra que no es así con *Eso no estaba en mi libro de la Segunda Guerra Mundial*. En esta amena obra, el autor acepta el reto de sorprender al lector con episodios que, a buen seguro, no encontrará en sus libros de Historia.

Quien se acerque a estas páginas podrá descubrir los sofisticados trucos que pergeñaron los soviéticos para engañar a los alemanes o los épicos esfuerzos norteamericanos para conseguir algo tan prosaico como suministrar libros a sus soldados. También conocerá al verdugo más prolífico de la Historia, y a algunos españoles que tuvieron su inesperado protagonismo, como el ingeniero que pudo haber salvado miles de vidas en Londres, o los republicanos a los que Stalin les encargaría una importante misión secreta. Aquí leerá, por primera vez, que la India tuvo también su propio juicio de Núremberg, o que los japoneses recurrieron a las mafias locales para apoderarse de la colonia británica de Hong Kong.

En esta obra figuran temas que, por la incomodidad que provocan, son eludidos en los libros sobre la contienda, como el de los miles de soldados aliados que murieron víctimas del fuego amigo, la discriminación de los soldados negros en el ejército norteamericano o los judíos que colaboraron activamente con los nazis en el exterminio de su propio pueblo.

El lector se sorprenderá, igualmente, al saber que en su vida cotidiana puede encontrar no pocos artículos y alimentos que nacieron gracias a la Segunda Guerra Mundial: desde el papel de aluminio y el papel film al zumo de naranja concentrado, pasando por las barritas energéticas o los aperitivos de maíz frito.

Además, el autor incluye un capítulo con 111 datos curiosos de la guerra, así como 10 cuestionarios que pondrán a prueba los conocimientos del lector más entendido. Todo ello hace de la lectura de esta obra divulgativa una experiencia tan sorprendente como enriquecedora.

Índice de contenido

[Cubierta](#)

[Eso no estaba en mi libro de la Segunda Guerra Mundial](#)

[Introducción](#)

[Capítulo 1](#)

[Europa en guerra](#)

[El mito de la carga de la caballería polaca](#)

[La Brigada Pomorska](#)

[Crónica italiana](#)

[El mito, en el cine](#)

[Los héroes de Westerplatte](#)

[El hombre que pudo haber salvado a los londinenses](#)

[El refugio Anderson](#)

[El ejemplo de Barcelona](#)

[El debate de los refugios](#)

[La población, desprotegida](#)

[Refugios colectivos](#)

[La evacuación de Moscú](#)

[Moscú, amenazada](#)

[Comienza el éxodo](#)

[Viajes inacabables](#)

[Abandonados en la estepa](#)

[Morir de hambre](#)

[Los bezprizorni](#)

[Capítulo 2](#)

[Ingenio, astucia y maldad](#)

[Operación Guadalajara: Von Renteln debe morir](#)

[Comunistas españoles](#)

[Viaje a Moscú](#)

[Objetivo: Von Renteln](#)

[Lanzados sobre Lituania](#)

[La ofensiva Bagration](#)

[Vasili Blojin, el verdugo más sanguinario](#)

[Ejecutor Jefe](#)

[La matanza de Katyn](#)

[Maggo, vocación de verdugo](#)

[Caída en desgracia](#)

[El ejército fantasma del coronel Scherhorn](#)

[Operación Monasterio](#)

[Alemanes cercados](#)

[Operación Freischütz](#)

[Intento de rescate](#)

[El incidente de Poltava](#)

[Operación Frantic](#)

[Cesión de aeródromos](#)

[Ataque alemán](#)

[Protestas norteamericanas](#)

[Capítulo 3](#)

[La trastienda de la guerra](#)

[La batalla de los alimentos](#)

[Un pequeño laboratorio](#)

[La ración K](#)

[Un nuevo impulso](#)

[Las raciones D](#)

[El mejor destino](#)

[La batalla de la levadura](#)

[El papel film](#)

[Estudio de la desnutrición](#)

[La nueva industria alimentaria](#)

[Queso en polvo](#)

[Irradiación de alimentos](#)

[Tecnología de la alimentación](#)

[Cuando los libros fueron a la guerra](#)

[Campaña de donaciones](#)

[Títulos inadecuados](#)

[Formato especial](#)

[Selección de títulos](#)

[Listas de espera](#)

[Títulos favoritos](#)

[Hábito de lectura](#)

[Ediciones en el exterior](#)

[Zoológicos en guerra](#)

[Moral alta en Londres](#)

[Hipopótamo superviviente](#)

[Destrucción en Berlín](#)

[El zoo de Buchenwald](#)

[Asalto al acuario](#)

[Un piloto en una jaula](#)

[El oso soldado](#)

[El zoo de Varsovia](#)

[Llanto por un hipopótamo](#)

[Capítulo 4](#)

[La guerra en Asia, esa gran desconocida](#)

[El país más poblado del eje](#)

[El expansionismo nipón](#)

[La primera guerra chino-japonesa](#)

[El control de Manchuria](#)

[Disputa por Shanghái](#)

[La segunda guerra chino-japonesa](#)

[El colaboracionista Wang](#)

[La nueva República de China](#)

[Depuración sangrienta](#)

[Las tríadas de Hong Kong, con los japoneses](#)

[Confianza británica](#)

[El poder de las tríadas](#)

[Comienza la invasión](#)

[Caos en las calles](#)

[Personal de casinos](#)

[Pearl Harbor, segunda parte](#)

[Operación K](#)

[Nuevo error norteamericano](#)

[Al menos, un récord](#)

[El Núremberg indio](#)

[La India, en guerra](#)

[Promesas niponas](#)

[El Ejército Nacional Indio](#)

[Churchill y la India](#)

[Gandhi y Hitler](#)

[«Abandonen la India»](#)

[Represión despiadada](#)

[Hambruna en Bengala](#)

[Chandra Bose](#)

[La invasión de la India](#)

[Los líderes, juzgados](#)

[«Patriotas, no traidores»](#)

[Violencia en las calles](#)

[Motines en los puertos](#)

[Las guerreras del Regimiento Rani de Jhansi](#)

[La capitán Lakshmi](#)

[Regimiento femenino](#)

[Veto nipón](#)

[Entrenamiento militar](#)

[Envío al frente](#)

[Combatiendo a los británicos](#)

[Disolución del regimiento](#)

[Capítulo 5](#)

[Episodios incómodos](#)

[Los judíos de la Gestapo](#)

[Sin perdón para Van Dijk](#)

[Nossig, el intelectual traidor](#)

[Czerniakow, sin salida](#)

[Rumkowski, el sátrapa de Lodz](#)

[Gancwajch, el villano del gheto](#)

[Hotel Polski](#)

[El «Veneno rubio»](#)

[Zona gris](#)

[Segregación racial en el ejército estadounidense](#)

[Los soldados búfalo](#)

[Segregación racial](#)

[Choques raciales](#)

[La 92.^a de Infantería](#)

[Tuskegee](#)

[Negros en Birmania](#)

[¡Fuego amigo!](#)

[Historia bélica](#)

[Confusiones trágicas](#)

[Fiasco en Sicilia](#)

[La muerte viste de amarillo](#)

[El puente de Alleron](#)

[Los «barcos infernales»](#)

[Tragedias navales](#)

[El bombardeo de París](#)

[Capítulo 6](#)

[El final de la guerra](#)

[El último campo de batalla europeo](#)

[Batallón de georgianos](#)

[La isla de Texel](#)

[Jefe del batallón](#)

[Estalla la rebelión](#)

[Sigue la lucha](#)

[Desembarco canadiense](#)

[Regreso y reconocimiento](#)

[Sobrevivir a dos bombas atómicas](#)

[Destinados a Hiroshima](#)

[Escenas apocalípticas](#)

[Regreso a Nagasaki](#)

[«Voluntarios» para desactivar minas](#)

[Zapadores alemanes](#)

[Peligrosa comprobación](#)

[Paperclip: nazis recibidos con los brazos abiertos](#)

[Ciencia avanzada](#)

[La lista Osenberg](#)

[Pasado nazi](#)

[Control mental](#)

[Carrera espacial](#)

[La organización Gehlen](#)

[El Mengele japonés](#)

[Alemanes expulsados: el éxodo ignorado](#)

[Polonización forzosa](#)

[Marchas a pie](#)

[Deportación en tren](#)

[La tragedia en cifras](#)

[Un tema incómodo](#)

[111 datos sorprendentes](#)

[100 preguntas y respuestas](#)

[Cuestionario 1](#)

[Cuestionario 2](#)

[Cuestionario 3](#)

[Cuestionario 4](#)

[Cuestionario 5](#)

[Cuestionario 6](#)

[Cuestionario 7](#)

[Cuestionario 8](#)

[Cuestionario 9](#)

[Cuestionario 10](#)

[Soluciones](#)

[Cuestionario 1](#)

[Cuestionario 2](#)

[Cuestionario 3](#)

[Cuestionario 4](#)

[Cuestionario 5](#)

[Cuestionario 6](#)

[Cuestionario 7](#)

[Cuestionario 8](#)

[Cuestionario 9](#)

[Cuestionario 10](#)

[Bibliografía](#)

[Sobre el autor](#)

[Notas](#)

Eso no estaba en mi libro de la Segunda Guerra Mundial Jesús Hernández

A mi hijo Marcel.

Introducción

Antes que autor, he sido lector, y por tanto siempre trato de ver mis obras desde el punto de vista del que las adquiere con una expectativa determinada. Si la que en este momento tiene el lector entre las manos es la que hace ya el número veintidós, quiero pensar que la mayoría de los lectores que se han acercado a mi trabajo han encontrado lo que buscaban, lo que les habría llevado a repetir su confianza en este autor en alguna ocasión más.

Cuando surgió la idea de escribir *Eso no estaba en mi libro de la Segunda Guerra Mundial*, me situé de inmediato en el papel del lector que se encontraría con ese título en una librería. Teniendo en cuenta que en la actualidad se publican un gran número de libros sobre el conflicto de 1939-1945, que se suman a la inagotable bibliografía ya existente, a lo que hay que añadir los no menos inagotables contenidos disponibles en internet, ¿qué novedad podría aportar una obra de estas características?

Ese reto fue lo que me llevó a embarcarme en este ilusionante proyecto. Pese a todo lo que se ha escrito sobre aquella conflagración, todavía hay episodios que suelen ser dejados de lado por los historiadores, y que, por tanto, difícilmente el lector encontrará en su libro de la Segunda Guerra Mundial.

En estas páginas, el lector podrá conocer hechos de todo tipo, desde curiosos e insólitos, hasta trágicos y deplorables, pero teniendo todos en común que, por un motivo u otro, han quedado fuera de lo que habitualmente se explica del conflicto.

He querido completar ese recorrido por los hechos menos conocidos de la contienda con un capítulo dedicado a

los datos más sorprendentes, que he ido recopilando pacientemente a lo largo de estos años y que ahora creo que ha llegado el momento de exponer. Para concluir la obra, propongo un pasatiempo con el que el lector podrá poner a prueba sus conocimientos, además de pasar un rato entretenido.

Con todo ello, sólo espero que el lector me dé la oportunidad de demostrarle que, aunque haya leído ya bastante sobre ese apasionante episodio histórico, todavía puede disfrutar de historias desconocidas que le hagan exclamar más de una vez: *¡Eso no estaba en mi libro de la Segunda Guerra Mundial!*.

Capítulo 1

Europa en guerra

La Primera Guerra Mundial había terminado en 1918 dejando un continente devastado, unos diez millones de muertos y veinte millones de soldados heridos. A lo largo de cuatro años, la guerra de trincheras había revelado todo su horror; las ametralladoras segaban cientos de vidas humanas en apenas unos minutos, los hombres quedaban atrapados en los alambres de espino como muñecos desmadejados, la artillería se convertía en una eficaz picadora de carne a escala industrial y los cadáveres de los soldados abandonados en la tierra de nadie acababan devorados por las ratas.

Parecía que Europa había aprendido la lección. La Gran Guerra, pese a las enormes expectativas que habían puesto en ella todos los contendientes, en realidad no había solucionado nada. Lo mejor de la juventud de cada país había caído en el campo de batalla, mientras que la población civil había padecido todo tipo de privaciones. Las naciones, escarmentadas por la matanza, se decidieron a crear los organismos en los que esperaban, a partir de entonces, resolver los conflictos, velando así por el mantenimiento de la paz.

Sin embargo, en apenas una generación, vientos de guerra volverían a soplar en el Viejo Continente. Alemania, sintiéndose humillada por los términos de la derrota, quiso

tomarse la revancha, mientras que las potencias occidentales no supieron hacerle frente, hasta que fue ya demasiado tarde. Comenzaría así una nueva guerra que dejaría un rastro de muerte y destrucción, si cabe, aún mayor que el conflicto anterior.

El mito de la carga de la caballería polaca

Como el lector bien sabrá, la Segunda Guerra Mundial comenzó la madrugada del viernes 1 de septiembre de 1939, cuando las tropas alemanas se lanzaron a la invasión de Polonia. El plan alemán consistió en atacar al país vecino desde tres flancos: por el norte, desde Prusia Oriental; desde el oeste, a través de Prusia Occidental; y, desde el sur, tomando como punto de partida Silesia y Eslovaquia. En esa campaña, los alemanes sorprenderían al mundo lanzando la famosa «guerra relámpago», basada en rápidos avances motorizados con el apoyo de la aviación.

La estrategia defensiva seguida por el ejército polaco resultaría catastrófica, al intentar detener a los alemanes en las indefendibles zonas fronterizas, en lugar de esperarles en el interior aprovechando la protección que les podían proporcionar los accidentes geográficos. La lentitud de la movilización, el armamento obsoleto y las tácticas anticuadas contribuirían al desastre.

Desde el primer momento se advirtió claramente que la diferencia entre ambos ejércitos era enorme. Los polacos disponían de treinta divisiones en activo, que quizás podían plantar cara a las cuarenta con las que contaban los alemanes, pero la Wehrmacht era muy superior, al disponer de varias divisiones acorazadas y motorizadas. Por el contrario, los polacos tenían una docena de brigadas de caballería,

de las que sólo una era motorizada. En total, los alemanes avanzaron sobre territorio polaco con 3200 carros blindados, mientras que los polacos tan sólo poseían 600 para hacerles frente.

En las llanuras polacas se dio ese choque entre la moderna guerra mecanizada, que marcaría las grandes operaciones de la Segunda Guerra Mundial, representada por el ejército germano, y un concepto anticuado de la guerra, anclado en el pasado, que sería el que pondría en práctica el ejército polaco. El ejemplo más emblemático de esa colisión sería la supuesta carga de los jinetes polacos, lanza en ristre, contra los tanques alemanes.

Es probable que el lector sepa ya que esa imagen, la anacrónica caballería enfrentándose a los ingenios bélicos más avanzados, no es más que un mito creado por la propaganda germana, que haría fortuna hasta tal punto que ha sido dada por cierta en muchas ocasiones. Pero lo que quizás no sepa es que los jinetes polacos tuvieron una actuación destacada durante la campaña, anotándose acciones de gran valor y despertando el temor y la admiración de sus enemigos, unos episodios que seguramente no encontrará en su libro de la Segunda Guerra Mundial.

La Brigada Pomorska

Antes de que estallase la guerra, los polacos confiaban en la gran movilidad y capacidad de maniobra de su caballería. Con 70 000 jinetes, Polonia contaba en 1939 con la caballería más numerosa de Europa.

La tarde del mismo 1 de septiembre de 1939, la caballería tuvo ocasión de demostrar ya su utilidad en el campo de batalla, cuando la brigada *Pomorska* (Pomerania) se encargó de proteger la retirada de una división de infantería que había tratado infructuosamente de defender la ciudad de